

Signos de Repetición en Unas Obras de García Márquez: el Desgaste de la Historia, el Tiempo y el Círculo

Joey Ritger

Faculty Sponsor: Donald Socha, Department of Modern Languages

ABSTRACTO

En este ensayo, investigué el autor, Gabriel García Márquez. Además, busqué los aspectos más representativos de su estilo. La característica más usada por García Márquez es la repetición. En sus obras, García Márquez refleja la vida colombiana por el uso de la repetición y la manipulación del tiempo. García Márquez usa la repetición de los eventos, símbolos, personajes, y hábitos para poner énfasis en ese punto.

INTRODUCCIÓN

Gabriel García Márquez es uno de los escritores más famosos de Latinoamérica y por todo el mundo. Nació en Aracataca, Colombia, en 1928. Vivió parte de su vida en Colombia, y también pasó mucho tiempo en Europa, pero hoy en día vive en México. Ganó el Premio Nobel de la literatura en 1982. Escribió muchos de sus trabajos durante la época de *la violencia* entre los años 1948 y 1965 en Colombia¹. Por eso, se ve las semejanzas entre la historia colombiana y los eventos que ocurren en sus novelas. García Márquez es conocido por su excepcional uso del realismo mágico en sus obras. El realismo mágico ocurre cuando el autor crea un mundo como el nuestro con acontecimientos supernaturales que aparecen normales a los personajes. La otra característica más representativa de su técnica es la repetición. Además, García Márquez usa la repetición para reflejar unos aspectos típicos de la vida colombiana.

MÉTODO

Antes de escribir la tesis de este ensayo, investigué la vida del autor y sus obras. Leyó unos libros sobre Gabriel García Márquez para entender más su estilo. Después, leí unas de sus obras como *El coronel no tiene quien le escriba*, *Cien años de soledad*, y unas de sus cuentas cortas. De hacer eso, busqué características y temas más importantes y más usados en cada obra. Así que, en una manera, hice una comparación de las obras que leí para ver las semejanzas y diferencias. Con eso, decidí en el tema de la repetición y seguí buscando ejemplos en las obras. Cuando tuve todo el contenido del ensayo, escribí el esquema. Finalmente, escribí el borrador y añadí las cosas que el ensayo faltaba.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La novela *Cien años de soledad* es la más representativa de ese estilo. En esta obra García Márquez usa la idea de repetición y la manipulación del tiempo por los nombres y los personajes, los símbolos, los eventos, y por distintas frases o escenas. La novela sigue las vidas de individuos que componen unas generaciones de la familia Buendía, sin embargo, cada generación es bastante similar a las otras. Los nombres, Arcadio y Aureliano, se usan por toda la novela. Los Arcadios empiezan su linaje con José Arcadio Buendía, mientras José Arcadio, Arcadio, José Arcadio Segundo, y José Arcadio otra vez, lo siguen. Los Aurelianos empiezan su linaje con el Coronel Aureliano Buendía², y Aureliano José, Aurelianos, y Aureliano Segundo lo siguen.

Además de la repetición de los nombres, los personajes también tienen las mismas características. Los Arcadio son altos, fuertes, activos, independientes, dictatoriales, y extrovertidos. Además, son los dictadores, los que luchan en las guerras. Sin embargo, los Aureliano son pequeños, flacos y huesudos. También son solitarios, tímidos, e introvertidos. El dar a los personajes nombres y características similares disminuye sus identidades individuales. Solamente se identifican como grupo tras-generacional, como estereotipos. Todo esto es una reflexión sobre el individuo dentro del panorama histórico-social colombiano, o sea, el individuo se somete al grupo, el cual repite la historia.

Otra persona que existe por toda la novela es Pilar Ternera. Ella ayudaba con la casa y también podía leer el futuro en la cartas. Aparecía en cada generación por la novela y siempre estaba enrevesada en las vidas de los hombres Buendía. Tuvo los hijos de Aureliano José y de Arcadio. Entonces, ella vivió por todo lo malo y lo bueno de la familia Buendía. Sin embargo, al fin de la novela, y por consiguiente, al fin de la familia Buendía, ella se dio cuenta de que había algo extraño respecto a esa familia. Se dio cuenta de que:

La historia de la familia era un engranaje de repeticiones irreparables, una rueda giratoria que hubiera seguido dando vueltas hasta la eternidad, de no haber sido por el desgaste progresivo e irremediable del eje. (*Cien años de soledad* 428).

Es una referencia muy compleja no sólo a los colombianos, sino a la humanidad en general. El eje es el centro de una rueda, lo que tiene la fuerza y el soporte. Con cada generación, la fuerza desgasta un poco, hasta que no queda lo que es necesario para funcionar, o en este caso, para vivir. Siempre hay una causa, y se puede luchar y luchar, pero hay un punto donde una persona no se puede seguir. Además, cuando se está en ese punto, no tiene otra opción sino vivir la vida lo mejor que pueda.

Además de las personas, el símbolo muy importante que aparece por toda la novela es el color amarillo. Ese color representa la descomposición, lo trágico, o la muerte, unos temas más conocidos por los latinoamericanos (González 91)³. Las flores amarillas aparecieron cayendo del cielo cuando se murió José Arcadio (*Cien* 190). La rosa que Remedios, la bella, recibió del caballero era amarilla (*Cien* 242). Él se enamoró de ella, pero ella no le hizo caso. Entonces, al fin, él se murió por estar tan enamorado. Además, el tren que llegaba a Macondo, que representaba los cambios y la modernización del pueblo que resultaron en más problemas, era amarillo. Cuando Meme perdió su amor, Mauricio Babilonia, quien siempre estaba acompañado por las mariposas amarillas, pensó en él “bajo el chorro amarillo de los vitrales” (*Cien* 334). Poco después, ella se murió en el convento. Los eventos que suceden la apariencia del color amarillo siempre terminan en algo relacionado con la muerte o la descomposición.

Márquez no solamente usa la repetición de los personajes y símbolos, sino también usa la replicación de unos eventos. Había dos estaciones de lluvia en la novela. El primero sucedió durante las guerras (*Cien* 211), mientras el segundo ocurrió después de las huelgas de la compañía bananera, cuando llovió por casi cinco años (*Cien* 351). En ambos casos se trata de una exageración y la manipulación del tiempo. Olga Carreras González elabora ese punto en su libro, *El Mundo de Macondo*, con la idea que:

La monotonía de la lluvia que no cesa, en su persistencia va socavando el ánimo de los personajes: la tristeza primera, el aburrimiento y el tedio que se apodera de ellos a medida que la lluvia continúa invariable, hasta que sigue creciendo hasta llegar a una apatía total tan semejante a la muerte, que la noción del tiempo desaparece por completo. (27-28)

En el año 1928, hubo una huelga de la compañía bananera en Colombia. Durante la huelga, que también se representa en la novela, hubo una masacre bananera donde miles de personas fueron matadas por el gobierno. Sin embargo, en realidad, el número de muertos fue mucho menos. Por eso, García Márquez escribió que había un tren lleno de cadáveres seguido por una lluvia que duró casi cinco años (Safford 281). Con el uso de la exageración, García Márquez pone énfasis en la idea de repetición. Además, la reiteración es más obvia al lector, y por eso, cobra más significado.

De igual modo, había dos épocas de olvido en la novela. La primera fue la más grande y era el tiempo del insomnio (*Cien* 100). La otra ocurrió después de la peste bananera. Durante el tiempo del insomnio, no había una distinción de los objetos, de las cosas rutinarias, y por consiguiente, del tiempo. Era semejante a la historia política de Colombia porque era raro que tuviera un gobierno estable. Se puede decir que la gente de Colombia ha sufrido de un medio siglo de violencia y guerra, sin parar (Safford 346)⁴.

Además, la novela trata de un ciclo entero de una familia. Desde el principio, los personajes estaban preocupados por el destino de la familia y trataban de hacer lo que podían para asegurar su futuro. Por ejemplo, al principio, Úrsula estaba muy ocupada porque tenía miedo de que sus hijos tuvieran una cola de cerdo porque Úrsula y José Arcadio Buendía eran primos. Por eso, ella no tuvo relaciones con su esposo por más de un año después que se casaron. Así que, generación tras generación, la familia luchó para conservar la importancia de su nombre. Con cada generación, había un hombre de la familia que estaba dedicado a descifrar los pergaminos de Melquíades. Pasaron muchos días, o sea, meses, en el cuarto de Melquíades tratando de leerlos. Todo eso para darse cuenta en el fin de que el destino ya se había descubierto. Los pergaminos trataban del ciclo entero de la familia Buendía. Estaban viviendo una vida que había sido planeada.

El derrumbe de la familia ocurrió con el nacimiento del último hijo. Sin embargo, Aureliano se dio cuenta de que “tenía algo más que el resto de los hombres, y se inclinaron para examinarlo. Era una cola de cerdo”(Cien 443). La familia terminó con lo que Úrsula más temía. La monotonía de la lucha de cada generación terminó con una comprensión un poco grave. Es una buena representación del proceso político no sólo de Colombia, sino de Latinoamérica también.⁵ Con cada líder, la gente espera que vaya a ser mejor que la de antes, sin embargo, según la historia política de esos países, por la mayor parte, siempre terminó con más dolor para la gente.

Además de los nombres y eventos, unas escenas y frases reaparecen por la novela. Úrsula visitó al Coronel Aureliano Buendía en la cárcel durante las guerras. El Coronel estaba sorprendido de cuánto había cambiado la ciudad. Al contestarlo, Úrsula suspiró, “¿Qué esperabas? El tiempo pasa.” “Así es,” admitió Aureliano, “pero no tanto”(Cien 175). Unas generaciones luego, Úrsula buscó a José Arcadio en el cuarto de Melquíades. Al verla, José Arcadio murmuró, “¿Qué quería? El tiempo pasa.” “Así es,” dijo Úrsula, “pero no tanto”(Cien 371). Además, la novela sigue con los pensamientos de Úrsula:

Al decirlo, tuvo conciencia de estar dando la misma réplica que recibió del Coronel Aureliano Buendía en su celda sentenciado, y una vez más estremeció con la comprobación de que el tiempo no pasaba, como ella lo acababa de decir, sino que daba vuelta en redondo. (Cien 371)⁶

Antes de ir al cuarto de Melquíades, José Arcadio estaba en peligro porque apoyaba el partido de los trabajadores en la compañía bananera y alguien había tratado de matarlo. Así que, Úrsula lo buscó para hablar con él, pero nadie sabía dónde estaba. Parecía que José Arcadio estaba viviendo de nuevo “los tiempos azarosos en que su hijo Aureliano cargaba en el bolsillo los glóbulos homeopáticos de la subversión”(Cien 335). Úrsula comentó que “lo mismo que Aureliano...es como si el mundo estuviera dando vueltas”(Cien 335). Úrsula se da cuenta de que hay poca distinción con el tiempo. La idea que “el tiempo pasa” y la respuesta irónica de Úrsula con “pero no tanto” significa que sí, el tiempo pasa, pero nada cambia. El tiempo pasa y nada cambia, no hay terminación, y por eso, hay repetición.

García Márquez empieza la novela con un párrafo inolvidable donde el Coronel Aureliano Buendía estaba parado enfrente del pelotón de fusilamiento. Después, la trama regresó a las primeras generaciones de la familia Buendía cuando el Coronel era niño. Después de unos capítulos se encuentra otra vez al Coronel Aureliano Buendía enfrente del pelotón de fusilamiento. Al fin, no fue matado por la intervención de su hermano, José Arcadio. Otra vez, la acción, el evento, no se cumple. El círculo no se cierra, sino que sigue como una espiral en el tiempo.

El coronel no tiene quien le escriba da otros ejemplos de la representación y del uso de la repetición en las obras de Márquez. La repetición se presenta de dos maneras: por unos símbolos y por unas escenas. El paraguas aparecía muchas veces por la novela porque llovía mucho en el pueblo. Al principio de la novela estaba lloviendo y el coronel tenía que asistir a un funeral, así que su mujer buscaba el paraguas. Era antiguo, y el coronel recordaba el día cuando su esposa lo ganó. Se dio cuenta de que tenía un agujero y que no servía para la lluvia. La mujer respondió, “Todo está así, nos estamos pudriendo vivos” (*El coronel no tiene quien le escriba* 13)⁷. Después del funeral, el coronel caminaba en la lluvia, y unos hombres le ofrecieron sus paraguas al coronel, pero los rechazó (*El coronel* 17). Don Sabas, el único dirigente de su partido que todavía estaba viviendo en el pueblo, también le ofreció prestar un paraguas otro día cuando llovía (*El coronel* 83). Sin embargo, el coronel lo rechazó otra vez. Cuando el coronel estaba en la casa de don Sabas, la esposa de don Sabas le dijo: “el paraguas tiene algo que ver con la muerte” (*El coronel* 87). El paraguas representa, especialmente en esta novela y para el coronel, algo de la pobreza y del pesimismo. El coronel no tiene el dinero para comer bien, ni para comprar un paraguas. Los personajes más afortunados en la novela como don Sabas tienen los paraguas⁸.

Además del paraguas, el reloj es un símbolo importante en la novela. Primero, el coronel iba a venderlo por dinero, pero al fin no podía (*El coronel* 75). Unos días luego, el coronel se dio cuenta de que el reloj no funcionaba (*El coronel* 95). No podría venderlo si no funcionaba, sin embargo, no le servía tampoco. No sólo son pobres, sino que las cosas que tienen ni funcionan.

De igual modo, García Márquez usa el tema, o sea, representa la descomposición y la muerte a través de unos símbolos en la novela. Primero, la novela empezó con un entierro en el pueblo. Además, García Márquez describía la condición (física) del coronel, como sus huesos húmedos (*El coronel* 9), y la descomposición de sus intestinos (*El coronel* 117). Siempre había algo de enfermedad, su esposa tenía diabetes y el coronel nunca se sentía bien. La novela transcurrió durante unos meses, empezando con octubre, el mes que al coronel no le apetecía. También, es decir que en el año 1949, todavía durante la época de *la violencia*, octubre era el mes más horrendo en Colombia. Una ciudad en el Valle fue saqueada, resultando en más de 150 muertos, unos de los cuales fueron quemados. Poco después, 27 personas fueron matadas en el pueblo de San Rafael. Los cuerpos fueron tirados al río, tiñéndolo el color de rosa. Además, 112 personas fueron matadas a tiros en un día en el pueblo de Belalcazar (Pearce 51). Todo

eso ocurrió durante el mes de octubre. El coronel se refería mucho al mes de octubre, por ejemplo, al principio, el coronel estaba parado en frente de la ventana y “volvió a sentir el mes aciago en los intestinos” (*El coronel* 9). Más tarde en la novela, un amigo del coronel, don Sabas, comentó que el coronel debería ir al médico. Sin embargo, el coronel respondió que no estaba enfermo y siguió explicando que “en octubre siento como si tuviera animales en las tripas” (*El coronel* 22). Así que hay referencias a la enfermedad de los personajes, a la descomposición de las plantas, y la muerte que se extiende por toda la novela. Empieza con un entierro y termina con la muerte del coronel. Por añadadura, no se trata tanto del tema de la descomposición, sino que García Márquez subraya la decadencia de la cultura. La época de *la violencia* era un tiempo muy inestable y frágil para Colombia porque las luchas trataban de toda la gente y no solamente los oficiales del gobierno. En esa época, ocurrió la lucha más destructiva dentro del país.

La escena, o en este caso, el hábito más representativo de la repetición es el viaje a la lancha de correo del coronel todos los viernes. Por la novela, el coronel fue a la lancha de correo cuatro veces, pero nunca confesaba que estaba esperando una carta. La primera vez, el coronel encontró al médico y el médico le preguntó si había algo para el coronel. El coronel respondió que “no esperaba nada” (*El coronel* 31). El próximo viernes, el coronel no recibió la carta y al administrador respondió con, “El coronel no tiene quien le escriba” (*El coronel* 52). La tercera vez, el coronel finalmente le preguntó al administrador y le dijo, “Estoy esperando una carta urgente. Es por avión” (*El coronel* 91). La cuarta vez, el coronel perdió la fe y solamente pasó por la lancha en vez de detenerse (*El coronel* 95). Este hábito es importante porque otra vez refleja un aspecto de la vida colombiana. Es natural querer tener tanta fe, y querer creer en lo mejor, que la vida tiene que mejorarse. Sin embargo, después de tanto tiempo, se pierde todo y no hay esperanza. La desesperanza es una característica de la vida colombiana, especialmente durante los tiempos políticos inestables como los años de *la violencia* entre 1946 y 1964. Después de tantos líderes corruptos, la gente colombiana quería un gobierno moral, como el coronel quería la carta prometida por el gobierno.

García Márquez no solamente es maestro de las novelas, sino que también tiene éxito con los cuentos. *Los funerales de la Mamá Grande* es una compilación de unos cuentos cuyo último cuento lleva el título de la antología. El cuento, *Los funerales de la Mamá Grande*, trata del acontecimiento de la muerte de la Mamá Grande. García Márquez usa la repetición en el cuento en muchas formas. Usa la idea para exagerar los eventos, y por lo tanto, expresar unos sentimientos sobre la sociedad de Colombia⁹. Con la hipérbole García Márquez crea el humor. Haciendo eso, él se burla de la sociedad tradicional de Colombia en ese momento.

Por la novela, García Márquez usa el número nueve dos veces. Después de la muerte de la Mamá Grande, el presidente declaró “nueve días de honras fúnebres” (*Los funerales de la Mamá Grande* 180-181). La necesidad de tener nueve días de honras en la república entera es una manera de expresar la importancia de la Mamá Grande, pero al mismo tiempo, la exageración es una creación cómica. Además, durante la procesión fúnebre, nueve reinas pasaron por el féretro para dar los pésames. En el cuento, el nombre de cada reina está escrito separadamente. Es una exageración paródica, pero, de verdad, Colombia es conocida por tener una abundancia de los concursos de belleza.

García Márquez usa la combinación de la exageración y la repetición en crear la personalidad de la Mamá Grande también. Por toda la novela, ella era pintada como una persona muy exigente. Por eso, García Márquez usa las mismas palabras, o sea, palabras muy similares, para reiterar su carácter. Otra vez, usa el humor y la exageración para burlarse de la oligarquía, o sea, del gobierno. La Mamá Grande siempre *ordenó* (166), *pidió* (174), *dictó* (175, 178), sus órdenes a cualquier persona que la escuchara. Por eso, después del funeral, la gente sintió un gran alivio porque podían empezar a vivir sus vidas como querían. Ella representaba, en escala menor, el gobierno colombiano con tendencia a lo dictatorial y a sus líderes mandones.

Por el uso de la repetición, García Márquez representa unas características de la vida colombiana. Además, la historia colombiana es la base de muchos de sus temas populares. En una entrevista, García Márquez una vez dijo que en sus novelas, no había una sola línea que no estuviera basada en la realidad (Ortega 63). La repetición rompe el sistema, especialmente en el caso de *Cien años de soledad*. Las generaciones empiezan a menoscabar el proceso de la familia hasta el final cuando, de hecho, se derrumba. Se ve que Macondo completa el ciclo entero que podría ser la historia no solamente de Colombia o de Latinoamérica, sino de la humanidad en general. Primero, el nacimiento de Macondo, después el crecimiento, la decadencia, y ,finalmente,[la muerte. Sin embargo, el aspecto más extraordinario de su estilo es que la repetición no es realmente la replicación. Nada ocurre solamente una vez, pero nada ocurre en la misma manera dos veces. Por eso, el círculo nunca se cierra. Este círculo incompleto combinado con el tiempo lineal, o histórico, crea el tiempo espiral, el cual es la imagen abstracta de los procesos vitales de estas obras.

LIMITACIONES

Habían unas limitaciones con esta investigación. La primera, y más obvia es el idioma. Fue difícil leer las obras de García Márquez y completamente entender los mensajes. Además, no he tenido experiencia con la análisis de la literatura, así que fue difícil en el principio para ordenar mis pensamientos y descubrimientos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bell, Michael. *Gabriel García Márquez: solitude and solidarity*. (St. Martin's Press, New York), 1993.
- Bhalla, Alok. *García Márquez and Latin America*. (Envoy Press, New York), 1987.
- González, Olga Carreras. *El Mundo de Macondo*. (Editorial Vosgos, Barcelona), 1974.
- Márquez, Gabriel García. *Cien años de soledad*. (Espasa-Calpe, Madrid), 1983.
- Márquez, Gabriel García. *El coronel no tiene quien le escriba*. (Editorial Bruegera, Barcelona), diciembre, 1984.
- Márquez, Gabriel García. *Los funerales de la mamá grande*. (Ediciones Alfaguara, Madrid), septiembre, 1985.
- Maturo, Graciela. *Claves simbólicas de García Márquez*. (F. García Cambeiro, Buenos Aires), 1977.
- Ortega, Julio. *Gabriel García Márquez: The Powers of Fiction*. (University of Texas Press: Austin), 1988.
- Palencia-Roth, Michael. *Gabriel García Márquez: la línea, el círculo y la metamorfosis del mito*. (Gredos, Madrid), 1983.
- Pearce, Jenny. *Colombia: Inside the Labyrinth*. (Russell Press: Nottingham), 1990.
- Safford, Frank and Marco Palacios. *Colombia: Fragmented Land, Divided Society*. (Oxford University Press: New York), 2002.
- Socha, Donald. *A Semiotic Interpretation of García Márquez's "No One Writes to the Colonel."* (Hispanófila), 1989.
- Williams, Raymond. *Gabriel García Márquez*. (Twayne Publishers, Boston), 1984.

NOTAS

¹ *La violencia* refiere a la época en Colombia durante la guerra civil entre los conservadores y los liberales. Mucha de la lucha ocurrió en los campos y costó la vida de miles de personas.

² Es decir que el Coronel Aureliano Buendía (uno de los personajes centrales) representa directamente, o sea, es un prototipo del líder de la historia de Colombia que se llamaba el Coronel Rafael Uribe Uribe (Williams 83).

³ En este libro, González también habla de otro crítico que se llama Ricardo Gullón. Gullón ha discutido en su libro, *García Márquez o el olvidado arte de contar*, que el color amarillo representa el amor.

⁴ Cuando la vida es siempre una lucha, todo empieza a parecer lo mismo porque pierde el punto de referencia en la estabilidad y, poco a poco, la vida empieza a perder su valor. Por eso, después de un tiempo sin esperanza, las actividades ordinarias de la vida pierden su sentido.

⁵ Raymond Williams elabora en la idea que esa novela no es solamente una documentación social en su libro, *Gabriel García Márquez*. La novela representa mucho más en el sentido de técnica y el ingenio (86).

⁶ Sorprendentemente, esta cita es muy similar a la de la página 2 en que es como una rueda que sigue como un círculo, como el tiempo. En estas obras, el tiempo sigue, o sea, se repita casi en la forma de un círculo. Entonces, la historia de la familia, la genealogía, parece dar vuelta en redondo.

⁷ El dicho, “nos estamos pudriendo vivos,” es relacionado con “el desgaste del eje” de la página 2. Se están pudriendo vivos como el eje está desgastando. Es otra referencia de una de los temas centrales, la descomposición. No es solamente representativo de los objetos, sino que los personajes también.

⁸ Además, el paraguas es representativo también de la descomposición. Un paraguas, cuando se ve de arriba, parece a una rueda, o sea, un eje. Entonces, la lluvia constante en la novela se filtra por el paraguas, causando el “desgaste” del coronel.

⁹ Raymond Williams explica también en su libro la conexión entre la exageración, además, el mito con la historia política de Colombia. Los aspectos “exóticos” de la novela parecen exagerados, sin embargo son bastante verdaderos porque muchos de los eventos en el siglo XIX eran así. Dice que muchos de los lectores que no saben de Latinoamérica pierden ese aspecto.